



FUEGO para la IGLESIA



Novena para el
18 de octubre de 2024



Novena para el 18 de octubre de 2024

Fuego para la Iglesia



RECOMENDACIÓN ORGANIZATIVA

Esta novena pretende contribuir a una red de oración. El texto de la Novena digital está disponible en <https://schoenstatt.com/>

à Comienza el 9 de octubre de 2024



BUENA EXPERIENCIA Y SUGERENCIA:

Algunas personas instalan un tono de llamada personal en su teléfono móvil que les recuerda que deben rezar la novena a una hora determinada (en la bendición vespertina o en la hora histórica de la Alianza de Amor, a las 5:00 pm.)



Introducción

Esta oración nos acompaña en la novena de preparación para el **día de Alianza, el 18 de octubre de 2024.**

Hace 110 años, los corazones de los jóvenes ardían por la tranquila idea favorita del P. José Kentenich.¹ “Inducir a nuestra Señora y Soberana a que erija aquí su trono de manera especial, que reparta sus tesoros y obre milagros de gracia.”

Agradecemos el fuego de entusiasmo que, desde entonces, arde en el corazón de innumerables personas de todo el mundo por la Alianza de Amor con la Madre, Reina y Victoriosa, tres veces Admirable de Schoenstatt.

En las celebraciones del centenario, hace diez años, pudimos experimentar el flujo de retorno de bendiciones procedentes de todo el mundo.

Estamos agradecidos por la profundización y expansión de la Alianza de Amor. Los «hitos en la historia de Schoenstatt», especialmente el tercer hito con el paso dado por nuestro Padre y Fundador hace 75 años, el 31 de mayo de 1949, dan testimonio de lo que se ha desplegado de esta alianza de amor en los últimos años.

²Dejémonos encender por su luz para convertirnos en “hoguera del misterio mariano” en un tiempo de crisis, fuego para nuestra Iglesia, a la que amamos y de la que formamos parte.

1 Primer acta de fundación

2 J. Kentenich, 19 de enero de 1947

FUEGO

para la

IGLESIA

Día 1

Damos gracias por **LA ALIANZA DE AMOR
CON LA MATER**



Día 1

Damos gracias por **LA ALIANZA DE AMOR CON LA MATER** el 18 de octubre de 1914 en el Santuario Original.

Impulso

Dejemos que una experiencia de las celebraciones del centenario nos motive:

«Nos une una misma cosa: la Alianza de Amor con María. No importa de dónde vengas. Se celebró la Virgen María por todo lo alto. El júbilo cuando llevaron la imagen a la arena fue enorme. Experimentar eso fue sencillamente lo mejor para mí. Ver a todo el mundo celebrando a la Mater... Me hizo darme cuenta una vez más de que todo el programa en torno a ella era hermoso, pero que en realidad solo cuenta lo esencial: el amor y la fidelidad a la Santísima Virgen. Sin la alianza de amor del P. Kentenich y los muchachos con María, Schoenstatt no habría surgido y nunca habríamos experimentado todo lo demás de valor después».

Reflexión

Nos une una misma cosa: la Alianza de Amor. Nos une no solo más allá de las fronteras, sino también más allá de las generaciones y en toda su profundidad.

Veamos los orígenes de la historia, ¡la generación fundadora! Podemos caminar con los héroes y santos que vivieron antes de lo que luego se desarrolló en la historia de Schoenstatt...

Sobre todo, José Engling. El P. Kentenich lo llamó el «Acta de Fundación viviente», una «obra maestra del arte divino de la educación a través de María», la «encarnación original del santo Schoenstattiano». José ya vivía la Alianza de Amor vinculándose a la Señora, a la Cabeza y al Santuario con toda la profundidad que esto conlleva; con la fuerza del cheque en blanco, la Inscriptio y la entrega total de su vida. En medio de la guerra, llevó una profunda vida de oración, guió a las personas a la reconciliación y trabajó incansablemente por una organización cristiana en su entorno, de modo que siguió siendo un ejemplo luminoso y una encarnación viva del misterio de Schoenstatt³ hasta nuestros días.

Incluso en el torbellino de la guerra, no escatimó ni trabajos apostólicos y fracasos, ni oración y sacrificio por sus camaradas para ganarlos a las metas e ideales de la Congregación.

Nos preocupa nuestro entorno: la falta de libertad, la frialdad en las relaciones humanas, los graves sufrimientos causados por las guerras, la persecución de los cristianos, la indiferencia hacia la Iglesia, la imagen cristiana del hombre y su dignidad.

3 Vgl. Mit Josef Engling auf dem Weg, Sigbert Baumann

Aunque nuestras posibilidades solo parezcan desarrollarse en un pequeño círculo, entonces como ahora, se hacen efectivas en la alianza de amor.

(Mi) Una contribución hoy

¿Qué pensamiento me enciende y puedo poner en práctica para que yo también pueda arder por la Iglesia hoy?

Oración *(ver conclusión de la novena)*



Oración diaria al final

Querida Madre, Reina y Victoriosa tres veces Admirable de Schoenstatt.

A la sombra del santuario nació nuestra familia internacional.

Con nuestro fundador, el P. Kentenich, creemos que te estableciste aquí de manera especial el 18 de octubre de 1914 y obraste milagros de gracia.

En la alianza de amor nos unimos a través de países y continentes y nos ponemos a tu servicio.

“Todos los que acudan acá para orar deben experimentar la gloria de María y confesar: ¡Qué bien estamos aquí! ¡Establezcamos aquí nuestra tienda! ¡Este es nuestro rincón predilecto! Un pensamiento audaz, casi demasiado audaz para el público, pero no demasiado audaz para ustedes.! (...) Quien conoce el pasado de nuestra Congregación no tendrá dificultades en creer que la Divina Providencia tiene designios especiales respecto a ella”. (Acta de fundación)

Juntos queremos transmitir tu don a la gente.

Juntos, queremos aprovechar todas las oportunidades para analizar adecuadamente los retos de los grandes procesos de cambio en el mundo y en la Iglesia.

Juntos, depositamos hoy conscientemente nuestra contribución en el capital de gracias y te encomendamos a todas las personas que llevamos en el corazón.

Juntos y reunidos en torno a ti, le pedimos al Espíritu Santo que nos guíe en todos los asuntos, para que tu don fructifique en las múltiples necesidades de nuestro tiempo.

Que todos los santuarios de Schoenstatt sean lugares de gracia divina. Danos un hogar, transfórmanos y envíanos.

En preparación del día de Alianza del 18 de octubre, nos ponemos de nuevo a tu disposición rezando la “pequeña consagración”:

Oh Señora mía, Oh Madre mía...